

BOLETÍN

BUSALDÓN

DE LA

ACADEMIA ARGENTINA  
DE LETRAS

TOMO LXVI - Julio-Diciembre de 2001 - Nº 261-262



BUENOS AIRES  
2003

ran de ello. El temor es la sensibilidad de los fuertes; la fatalidad, nuestra resignación ante el misterio siempre inescrutable como la vida y la muerte. Tampoco el destino no podía faltar en los estudios de nuestro Labriego intelectual.

José Edmundo Clemente

Para el "Borges Center" donó  
 Cordialmente: J. E. Clemente

## ARTÍCULOS

### CUANDO BORGES ESCRIBIA EN ALEMÁN. OTRO TEXTO RECOBRADO\*

En 1921 Jorge Luis Borges escribió una carta al poeta expresionista alemán Kurt Heynicke. La carta estaba acompañada por un poema propio que el joven Borges traducía al alemán para que pudiera ser leído y comprendido por Kurt Heynicke. Borges titulaba al poema "Sudlicher Morgen", esto es, "Mañana del Sur".

Dicha traducción puede considerarse un nuevo "texto recobrado" a incorporar entre los ya exhaustivamente reunidos por Emecé en 1997<sup>1</sup>, ya que si bien guarda un estrecho parecido con el poema "Mañana" allí recuperado, "Mañana del Sur" puede considerarse una variante del mismo por las significativas omisiones y notorios añadidos introducidos allí por su autor y traductor.

\* Agradezco al Archivo Alemán de Literatura (Deutsches Literatur Archiv) la posibilidad de acceder a estos textos inéditos de Jorge Luis Borges, guardados en el legado literario del escritor alemán Kurt Heynicke en Marbach junto al río Neckar. Asimismo expreso mi agradecimiento a la Sra. María Kodama por la generosa autorización de publicación, así como por su amable acogida. También deseo destacar que sin el apoyo bibliográfico del mencionado Archivo Alemán de Literatura, de numerosas bibliotecas universitarias alemanas y argentinas, de la Biblioteca Nacional de Madrid y del cordial intercambio académico con la Dra. Gloria Videla de Rivero, este aporte no hubiera sido posible. El Prof. Gustav Siebenmann tuvo gentilmente a su cargo el asesoramiento para dar a conocer el material autográfico en alemán de J.L. Borges en el mundo germánico.

<sup>1</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Textos recobrados 1919-1929*, Buenos Aires, Emecé, 1997.

En su *Autobiografía*<sup>2</sup> Borges ha recordado otros experimentos intentados en esa primera época de tanteos poéticos, como la escritura de sonetos en francés e inglés, así como también se ha conservado la traducción al francés que hizo de poesías de sus juveniles amigos españoles.

Más allá de estos primeros años de experimentación, Borges es también reconocido por su amplia y sostenida tarea como traductor de poesías y cuentos provenientes de los distintos ámbitos lingüísticos en los que se movía holgadamente, a saber, el inglés, el francés y el alemán.

Pero lo novedoso de este texto recobrado, de "Suedlicher Morgen", es que en esta oportunidad emprende la tarea de traducirse a sí mismo, en el marco del entusiasmo juvenil por dar a conocer sus propios versos a poetas admirados, como lo eran los expresionistas alemanes, y a los que a su vez ya estaba traduciendo y publicando en español.

Reconocido por Borges y puntualizado por sus biógrafos y críticos es el respeto que le mereció este movimiento de vanguardia, con cuyo trasfondo el joven argentino se inició en el mundo de las letras. Si se ha fechado el período de ebullición del Expresionismo alemán entre 1910 y 1920, estos años coinciden con la adolescencia que Borges transcurrió en Suiza. Por su neutralidad, Suiza albergó importantes grupos de escritores pacifistas y posibilitó la circulación de novedosas publicaciones expresionistas, sobre todo llevadas a cabo en revistas y antologías poéticas que estaban censuradas en la Alemania bélica de la Primera Guerra Mundial. Paralelamente, el aprendizaje electivo del alemán, ya que en la escuela ginebrina debió apropiarse del francés, permitió al joven Borges acceder y simpatizar con la producción poética del momento antes de trasladarse a España en 1919. Allí se transformó inmediatamente en el primer intermediario del Expresionismo literario para el mundo hispánico. En ese contexto es que se comprende la denominación de "nuevo Grimm" con que el español Rafael Cansinos Assens bautizara al joven discípulo y amigo argentino en el acertado retrato que trazara de él.

Por su parte, la no muy extensa carta que Borges escribe a K. Heynicke desde el barco que lo conduce de vuelta a la Argentina

<sup>2</sup> BORGES, JORGE LUIS CON NORMAN THOMAS DI GIOVANI, *Autobiografía. 1899-1970*, Buenos Aires, El Atenco, 1999.

aporta varios datos nuevos sobre esa primera etapa de su vida poética, etapa que ha ido reconstruyéndose lentamente y en parte con la oposición del Borges maduro.

A la vez, como es característico y valioso de la correspondencia epistolar, la carta nos transmite con inmediatez absoluta la emotividad, el entusiasmo y la espontaneidad de un joven poeta que quiere entrar en comunicación profunda con un autor admirado. Con esta voluntad el joven Borges envía a K. Heynicke la traducción mencionada. Si el autor alemán le ha hecho llegar ya uno de sus libros, Borges le anuncia a su vez la próxima edición de uno propio con sus versos.

Por otra parte el material manuscrito del joven Borges que hoy publicamos contribuye a enriquecer el tema de su relación con la lengua alemana, plasmada poéticamente muchos años más tarde en su famoso poema "Al idioma alemán": "... Pero a ti, dulce lengua de Alemania, / Te he elegido y buscado, solitario. / A través de vigilias y gramáticas, / De la jungla de las declinaciones, / Del diccionario, que no acierta nunca / con el matiz preciso, fui acercándome"...

Del manejo "pasivo" logrado hacia 1918 para poder acceder a la lectura de autores que le interesaban, tales como Heinrich Heine o Schopenhauer, continuando con las traducciones al español de los poetas expresionistas que lo entusiasman; pasa el joven veinteañero a usar el alemán para comunicarse directamente con los poetas coetáneos de vanguardia. Esta modalidad de Borges de estar en contacto epistolar con espíritus afines o escritores apreciados, de entre los cuales varios pertenecieron al ámbito germánico, se mantuvo a través de los años mientras su vista lo permitió, aunque lamentablemente no se hayan encontrado hasta ahora otras cartas en alemán firmadas por él<sup>4</sup>. Este sería el caso de escritores como el austriaco Gustav Meyrink, autor de

<sup>3</sup> "Al idioma alemán", en *El oro de los tigres* (1975), en su *Obras completas II*, Buenos Aires, Emecé, 1989, p. 494.

<sup>4</sup> Ejemplo de ello es Donna Klemm, hija del escritor expresionista Wilhelm Klemm, quien contestó negativamente a mis preguntas sobre la existencia de las cartas enviadas por JLB a su padre alegando que mediaba la 2da. Guerra Mundial como gran obstáculo para la conservación de las mismas (carta del 3.02.2000).

*El Golem*<sup>5</sup>. Para apoyar la existencia de esta modalidad respecto del uso del alemán mencionemos que en el legado del germanista Alfredo Cahn se guardan tarjetas escritas en alemán, enviadas por Borges en Buenos Aires, para agradecer elogiosamente el envío de sus traducciones de Stefan Zweig<sup>6</sup>.

La carta<sup>7</sup>

Compañía Trasatlántica Barcelona  
Vapor Correo  
Reina Victoria Eugenia

Cálidas, humanas gracias por El rostro sin nombre. Con verdadera devoción he disfrutado las etapas de este libro.

Envío una traducción —una muy mala, quizás, pues nunca he aprendido correctamente la gramática alemana—

de un poema de mi libro

—*¡aún inédito!*—: *Crucifixión del Sol* "Die Kreuzigung der Sonne".

Viajo ahora a Sudamérica.

Dentro de medio año, de vuelta en

España, aparecerá mi libro,

junto con el tomo de poesías de mi amigo Garfias: "Estrella

de mil puntas".

Nuevamente mi agradecimiento entusiasmado por El rostro sin nombre.

Cordialmente

Jorge Luis Borges

Mi dirección actual:

Lista de correos. Buenos Aires (Postlagern). Argentina.

<sup>5</sup> En el prólogo a *El cardenal Napellus y otros relatos* de GUSTAV MEYRINK de la colección "La Biblioteca de Babel" (Buenos Aires, Librería La Ciudad, 1979) Borges cuenta que escribió al autor austriaco y éste le respondió elogiando su traducción al español.

<sup>6</sup> Cf. Catálogo de la Exposición "Stefan Zweig y la literatura de exilio", Buenos Aires, Institución Cultural Argentino-Germana, 5-7 de noviembre de 1992, *Boletín de Literatura Comparada*, XIX, 1994, 219-224.

La ausencia de fecha en la carta es compensada por el membrete del papel en que está escrita, donde se lee: "Vapor Correo Reina Victoria Eugenia". Además, entre otras noticias, Borges comunica al destinatario que se encuentra en viaje a Sudamérica. Es decir que la carta fue escrita entre el 4<sup>º</sup> y el 24 de marzo de 1921<sup>9</sup>, período en el que Borges viajó con su madre y hermana desde Barcelona hasta Buenos Aires, después de siete años de estadía en Europa.

Las noticias de los diarios completan la crónica de este regreso que se volverá "iniciático" para la evolución poética de Borges. Acompañados por otros mil pasajeros, tanto de "cámara" como "inmigrantes", los Borges viajan 20 días pasando por Málaga, Cádiz, Tenerife y Montevideo. La travesía ha sido feliz, con palabras de la empresa, y se nombra a españoles importantes que han desembarcado en Buenos Aires, entre ellos, artistas que vienen a dar vida a la temporada invernal del Teatro Victoria. A las 9 de la mañana del 24 de marzo de 1921 ha entrado el paquete a la Dársena Norte y desde la cubierta los Borges divisan seguramente al padre, vuelto a la Argentina el año anterior, acompañado por el entrañable amigo Macedonio Fernández, escena y personaje que no quedará olvidada en los recuerdos: "Cuando desembarcamos en la Dársena Norte estaba esperándonos con su figura diminuta y su bombín negro, y terminé heredando de mi padre su amistad"<sup>10</sup>.

Durante los años en Europa, Borges había cursado su escuela secundaria en Ginebra y, terminada la Guerra, había iniciado su vida

<sup>7</sup> He traducido literalmente la carta, tratando de mantener similar estructura y orden de las palabras para que el lector pueda cotejarla con el original alemán en la reproducción facsimilar A en el final del artículo. Borges utiliza un guión en vez de punto final y omite comillas al nombrar el libro de K. Heynicke, utilizándolas en cambio con el de Garfias. Quizás el único error de los que con modestia se culpa Borges esté en la conjunción "denn", "pues" en español, escrito como "den" en el sexto renglón de la carta.

<sup>8</sup> El 5 de marzo de 1921 el diario *La Prensa* en su apartado sobre movimiento de buques informa que el 4 de marzo ha zarpado de Barcelona el Vapor Correo Reina Victoria Eugenia con destino a Buenos Aires.

<sup>9</sup> El diario *La Nación* (25.III.1921, p. 8, col. 7) da cuenta de la llegada a Buenos Aires del Reina Victoria Eugenia el 24 de marzo de 1921.

<sup>10</sup> Cf. *Autobiografía*, idem nota 2, p. 70.

literaria en España, integrándose a los recién conformados grupos ultraístas. Había visto aparecer ya sus primeros ensayos, traducciones y poesías en las revistas españolas<sup>11</sup>, ambiente al que se sentía pertenecer y al que, a pesar del Atlántico que ahora lo separaba, quedaría ligado por un tiempo. De allí que escriba en la carta: "Dentro de medio año, de vuelta en España, aparecerá mi libro...". Los Borges volvieron por segunda vez a Europa recién a fines de 1922, es decir más de un año después de lo anunciado por el novel autor a K. Heynicke en la carta que nos ocupa. Sin embargo durante esos años de 1921 y 1922 siguieron apareciendo sus contribuciones en España y continuó estrechamente unido a la reciente etapa europea de su vida, como lo muestra la abundante correspondencia conservada con amigos españoles, tales como Jacobo Sureda<sup>12</sup>, y también con los antiguos compañeros suizos.

Tampoco el destinatario de la carta está nombrado directamente, pero sí indirectamente a través de la obra que Borges pasa a agradecer, agradecimiento que constituye el motivo de la carta. Se trata de: *Das namenlose Angesicht. Rhythmen aus Zeit und Ewigkeit (El rostro sin nombre. Ritmos hechos de tiempo y de eternidad)*, tomo de poesías de Kurt Heynicke aparecido en 1919 en la editorial de Leipzig "Kurt Wolff", famosa por editar a los principales expresionistas<sup>13</sup>. *El rostro sin nombre* había obtenido el importante Premio Kleist en ese mismo año de 1919.

Antes de esta carta, podemos reconstruir la existencia de otras<sup>14</sup>, iniciadas con el envío que hace Borges a K. Heynicke de la revista

<sup>11</sup> Cf. para ello el catálogo de CARLOS GARCÍA, "Borges en España. Bibliografía 1919-1926", *Revista Interamericana de Bibliografía*, XLIX, 1-2, 1999, 3-11.

<sup>12</sup> BORGES, JORGE LUIS, *Cartas de juventud (1921-1922)*, Edición y estudio crítico de CARLOS MENESES, Madrid, Orígenes, 1987.

<sup>13</sup> Cf. Portada facsimilar B al final del artículo.

<sup>14</sup> En carta a Mauricio Abramowicz escribe Borges: "¿Te he contado que Klemm y Heynicke han contestado el envío del número de *Grecia* donde se publicaron mis versiones de sus poemas, el primero con una carta estilo whitmaniano y un libro dedicado y el otro con una carta también colmada del óleo de la amistad y un retrato y la promesa de enviarme un drama expresionista suyo? ¡Alma mía, guárdate de pequeñas victorias! dice Zarathustra". Carta transcrita en *Textos recuperados*, citado en nota 2, p. 54.

*Grecia* del mes de agosto de 1920<sup>15</sup>. En este número de *Grecia* aparecen los poemas "Detrás del frente" y "Esperanza" del poeta alemán como ejemplo de la literatura expresionista que Borges intenta definir, a la vez que presentar al mundo hispánico a través del breve artículo que las antecede<sup>16</sup>. En el curso de 1921 volverá a aparecer en Madrid otro poema de K. Heynicke, esta vez de amor, traducido por Borges<sup>17</sup>, y tomado de *El rostro sin nombre*<sup>18</sup>.

Kurt Heynicke (1891-1985)<sup>19</sup> pertenecía al grupo de poetas expresionistas que publicaban en la revista *Der Sturm*, pero que más allá de la temática de las terribles vivencias sufridas en los campos de batalla dejaba espacio a una lírica tradicional orientada hacia el himno religioso de la armonía universal. El libro *El rostro sin nombre* ofrece varios capítulos que pueden leerse como una biografía poética de su autor; uno de ellos, por ejemplo, ocupado por la experiencia de las trincheras, "Die Hoellé Erde" (Infierno Tierra), y otro, por el descubrimiento del amor, "Der Garten Liebe" (Jardín Amor). De allí que Borges mencione su lectura como el seguimiento de estas etapas, a la vez que califique como de "devoción" o "unción" su actitud como lector, sensible al tono de dichas etapas y poesías.

Quizás el aporte más novedoso de la carta "recobrada" para la investigación borgesiana sea la mención que Borges hace del libro de poemas, *Crucifixión del Sol*, que el joven poeta está por publicar y para el que adelanta una fecha de aparición, prevista para antes de la finalización de 1921. Esta afirmación añade otro título a los dos libros

<sup>15</sup> Se trata del n° 47 de la revista *Grecia*, ya trasladada desde Sevilla a Madrid, aparecida el 1 de agosto de 1920.

<sup>16</sup> Se trata del breve ensayo "Lírica expresionista: síntesis", en *Grecia*, idem nota 15.

<sup>17</sup> En el ámbito hispano-hablante sólo conozco otros cuatro poemas en español de K. Heynicke, a saber, los que RODOLFO MODERN tradujo del alemán e incorporó en la antología de su hermosísimo ensayo *El expresionismo literario* (Buenos Aires, Nova, 1957).

<sup>18</sup> Se trata de "Jardín Amor", en la revista *Ultra*, Madrid, año I, n° 14, 20 de junio de 1921.

<sup>19</sup> Entre otros Diccionarios de Literatura Alemana he consultado la obra de ALBERT SOERDEL y CURT HOHOFF, *Dichtung und Dichter der Zeit*. II. Duesseldorf: August Bagel, 1964.

confesamente destruidos por Borges de esta etapa juvenil. A ellos aludió Borges en su *Autobiografía*<sup>20</sup> y en otros testimonios personales. Aquellos libros destruidos fueron: *Los naipes del tahur* y *Los ritmos rojos* o *Los salmos rojos*. Borges precisa además que *Crucifixión del Sol* aparecerá integrando un tomo lírico conjunto que su amigo Pedro Garfias editará a su vuelta a España con el título de *Estrella de mil puntas*. Es decir que tantas precisiones dejan suponer un proyecto firme por parte de ambos jóvenes amigos, tanto de Borges como de Garfias, que luego no llegó nunca a concretarse.

El título adelantado para el libro que nunca verá la luz es parte del lenguaje poético del Borges temprano y alude en primer lugar a la hora del día por entonces más visitada por su pluma: el atardecer. En el poema "Motivos del Espacio y del Tiempo" (1916-1919) el tercer verso dice: "Desde la proa yo veía la crucifixión del sol y el oleaje / púrpura..."<sup>21</sup>.

Además de las vicisitudes propias de planes juveniles a tantos kilómetros de distancia se puede atribuir parte de su fracaso a la repentina desaparición de Pedro Garfias de los círculos ultraístas, desaparición cuyos motivos aún hoy se discuten.

A Pedro Garfias atribuía Borges el haberlo presentado a Rafael Cansinos Assens<sup>22</sup> y por ende haberlo introducido en el círculo del Café Colonial de Madrid. También habría cabido a este poeta "andaluz" similar papel crucial al presentar al joven argentino a Guillermo de Torre en "la mismísima Puerta del Sol"<sup>23</sup>.

<sup>20</sup> Cf. *Autobiografía*, citada en nota 2, y también mencionados por E. RODRÍGUEZ MONEGAL en su irremplazable biografía: *Borges. Una biografía literaria*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

<sup>21</sup> Cf. *Textos recobrados*, nota 1, p. 40. "Motivos del espacio y del tiempo" se trataría del segundo poema publicado de Borges, después de "Himno del Mar".

<sup>22</sup> Dato existente en una carta de Borges a Adriano del Valle citada en *Textos recobrados*... p. 46.

<sup>23</sup> Escribe Guillermo de Torre: "¿Cuándo le conocí? ¿Dónde nos vimos por primera vez? Época: la primavera de 1920 —cuando Georgie (según la designación familiar) no hacía mucho había reunido los dos guarismos últimos en su edad y a mí aún me faltaba uno para alcanzarlos—, lugar: el ombligo de Madrid, las mismísima Puerta del Sol. ...Creo recordar que fue en un trecho de la acera nombrada donde hizo nuestras presentaciones Pedro Garfias, un poeta andaluz del grupo ultraísta". TORRE, GUILLERMO DE, "Para la prehistoria ultraísta de Borges", en *Jorge Luis Borges*, Ed. Jaime Alazraki, Madrid, Taurus, 1976, pp. 84-85.

Pedro Garfias (1901-1967)<sup>24</sup> participaba de la causa del ultraísmo junto a Rafael Cansinos Assens desde 1918, recitando en veladas ruidosas versos propios y ajenos; también publicaba en las revistas ultraístas y su nombre fue parte importante y siempre presente del Ultra hasta abril de 1921, en que desapareció totalmente de grupo por razones nunca comprobadas. Tampoco publicó entonces un libro que había anunciado, *Ritmos cóncavos*, y se esfumó bruscamente de la vida literaria de Madrid. Más tarde, en 1926, apareció su primer libro de poesías: *El ala del Sur*<sup>25</sup>.

Hay que destacar, por otra parte, la valoración especial que Borges otorga en sus primeras apariciones escritas en la Argentina a Pedro Garfias, tanto cuando presenta al Ultraísmo en forma teórica, como cuando lo ejemplifica con poemas ultraístas<sup>26</sup>. Este el caso del primer número de *Prisma*<sup>27</sup>, en que introduce los poemas "Risas" y "Éxtasis" de su amigo Pedro Garfias, mientras que en su ensayo de la revista *Nosotros* incluye otro titulado "Andar"<sup>28</sup>. También Borges elige reiteradamente como ejemplo de metáfora excepcional la de su amigo Garfias: "el mar es una estrella./ La estrella de mil puntas", que precisamente había sido elegida como título del tomo de poesías que pensaban editar juntos. Pero quizás lo que más nos sorprende en el vocabulario ensayístico y poético de Pedro Garfias es la asiduidad con que usa las expresiones "fervor", "fervoroso", "unción fervorosa", trasunto de un estado de ánimo y actitud que seguramente compartían con el joven amigo Borges en los encuentros españoles y que reaparecerá en el título del primer libro de poemas del argentino, *Fervor de Buenos Aires*.

<sup>24</sup> SÁNCHEZ PASCUAL, ÁNGEL, *Pedro Garfias, vida y obra*, Madrid, Ámbito literario, s.f.

<sup>25</sup> GARFIAS, PEDRO, *El ala del Sur*, 2ª, Monterrey, Univ. Autónoma de Nuevo León, 1989.

<sup>26</sup> BORGES, JORGE LUIS, "Ultraísmo", *El Diario Español*, Buenos Aires, 23 de octubre de 1921 y otro artículo de igual título aparecido en la revista *Nosotros*, Buenos Aires, año 15, vol. 39, n° 151, diciembre 1921, pp. 466-471.

<sup>27</sup> *Prisma*, n° 1, nov.- dic. 1921.

<sup>28</sup> "Ultraísmo", *Nosotros*, año 15, vol. 39, n° 151, diciembre de 1921, pp. 466-471.

La carta del joven Borges a K. Heynicke termina con la reiteración del agradecimiento por el libro *Das namenlose Angesicht*, para finalizar remitiendo como dirección a una "lista de correos" que habla de la precariedad inicial de su instalación en la ciudad a que retorna.

El poema traducido "*Sudlicher Morgen*"

*Sudlicher Morgen an Kurt Heynicke*  
*Die Fahnen sangen reife Farben*  
*Der Wind*  
*Ist in den hohlen Händen ein Bambuszweig*  
*Wie ein klarer Baum*  
*die Welt*  
*wächst auf*  
*Ueber die Dächer schallt*  
*Der Hahnenschrei der Sonne*  
*In allen Augen berst das Licht*  
*Der Sonnensporen*  
*Mein Schatten fällt*  
*ein welches Blatt*  
*Himmel fliegt hoch*  
*Die schwarzen Vögel rudern*  
*wie losgewordne Nächte*  
*Der junge Morgen*  
*Auf meiner Schulter singt wie ein anderer Vogel*

Jorge Luis Borges  
 (transcripción de la versión alemana del facsímil C)

(Mañana del Sur<sup>29</sup>)  
 A Kurt Heynicke  
 Las banderas cantaron colores maduros  
 El viento  
 es en las manos huecas una vara de bambú  
 Como un árbol claro  
 el mundo  
 crece

<sup>29</sup> He realizado la tarea inversa llevada a cabo por J. L. Borges, del alemán al español para que el lector pueda más adelante comparar "Mañana del Sur" con su poema "Mañana".

Sobre las azoteas suena  
 el canto del gallo del sol  
 En todos los ojos estalla la luz  
 de las espuelas del sol  
 Mi sombra cae  
 una hoja marchita  
 El cielo vuela arriba  
 Los pájaros negros reman  
 como noches errantes  
 La mañana joven  
 Sobre mi hombro canta como otro pájaro

Jorge Luis Borges)  
 (Traducción literal "ad hoc" de Lila B. de Esteves)

En el primer número de la revista *Ultra*<sup>30</sup>, que sale a la luz mientras Borges llega a Buenos Aires, aparece el poema "Mañana" dedicado al poeta ultraísta, Antonio M. Cubero, desaparecido luego del ambiente literario madrileño<sup>31</sup>. "Mañana" es sin dudas el poema que está en la base del traducido y dedicado por el joven autor para K. Heynicke. Este poema no integró ninguno de sus libros de poesías posteriores y, según los dichos del joven Borges en la carta a K. Heynicke, estaba destinado al tomo "Crucifixión del sol".

Mañana  
 A Antonio M. Cubero

Las banderas cantaron sus colores  
 y el viento es una vara de bambú entre las manos  
 El mundo crece como un árbol claro  
 Ebrio como una hélice  
 el sol toca la diana sobre las azoteas  
 el sol con sus espuelas desgarró los espejos  
 Como un naipe mi sombra

<sup>30</sup> *Ultra*, Madrid, Año 1, 27 de enero de 1921. Además en dicho número aparece también un artículo crítico de Jorge Luis Borges sobre Romain Rolland.

<sup>31</sup> TORRE, GUILLERMO DE, "Para una prehistoria...", nota 15, p.85.

ha caído de bruces sobre la carretera  
 Arriba el cielo vuela  
 y lo surcan los pájaros como noches errantes  
 La mañana viene a posarse fresca en mi espalda.

Jorge Luis Borges

El propio Borges caracteriza abarcadoramente la temática de los poemas de este período: "Como ves —escribe a Jacobo Sureda— sigo barajando los ponientes y las etapas del día"<sup>32</sup>.

Gloria Videla de Rivero, profunda y precursora estudiosa del paso de Borges por el Ultraísmo español<sup>33</sup>, escogió el poema "Mañana" como ejemplo de su poesía temprana, juzgándola "un ensayo juvenil, verdadero alarde de imágenes... para describir el amanecer con su frescura y claridad, las primeras luces, las sombras alargadas, la vida que renace"<sup>34</sup>. Podríamos añadir que la fuerza y el tono de estos primeros poemas de Borges, coincidentes con la "perenne juventud" a que aspiraban sus amigos ultraístas, transmiten una fuerza, optimismo, alegría, seguridad y osadía que hallamos concentrados en las innumerables banderas que ondean por doquier en sus versos.

El poema traducido al alemán, enviado y dedicado a Kurt Heynicke en aquellos mismos días, guarda a ojos vistas grandes similitudes con "Mañana" como para constatar que se trata del mismo poema, pero a la vez introduce modificaciones que hacen de "Mañana del Sur" una interesante variante del mismo.

El joven autor duda en la carta a K. Heynicke de la calidad de la traducción que ha llevado adelante, basándose en la precariedad de

<sup>32</sup> Carta a Jacobo Sureda del 22 de junio de 1922, transcripta por CARLOS MENESES en *J. L. B. Cartas de juventud...* nota 12, p. 63.

<sup>33</sup> VIDELA DE RIVERO, GLORIA, "Poemas y prosas olvidadas de Borges", *Revista de Literatura Argentina e Iberoamericana* 3, 12, 1961, pp. 101-105; VIDELA DE RIVERO, GLORIA, *El Ultraísmo. Estudios sobre movimientos poéticos de vanguardia en España*, Madrid, Gredos, 1963; VIDELA DE RIVERO, GLORIA, "Anticipos del mundo literario de Borges en su prehistoria ultraísta", *Iberoromania* 3, 1975, pp. 173-196.

<sup>34</sup> VIDELA DE RIVERO, GLORIA, "Presencia americana en el ultraísmo español", *Revista de Literatura Argentina e Iberoamericana*, Mendoza, 3, 1961, p. 22.

sus conocimientos del alemán, hecho sin embargo insuficiente para explicar los cambios y omisiones observables ocurridos entre ambos poemas.

El primer cambio interesante es el del título del poema. El título "Mañana del Sur" apunta a circunscribir y poner de relevancia un ámbito geográfico prestigioso poéticamente, asociado a lo mediterráneo y presente en otros poetas coetáneos españoles, como lo hará luego su amigo Pedro Garfias en el libro de poemas "El ala del Sur". En este tomo, además del poema de Pedro Garfias que da nombre al libro, hallamos el poema "Sur" que precisamente está dedicado a presentarnos el milagro que significa el comienzo de un nuevo día y que termina así: "Mira/ la mañana inflada alza el vuelo"<sup>35</sup>.

Seguramente que Borges, después de los años vividos en Ginebra y por ello conocedor de las mañanas centro-europeas, prefirió circunscribir el delirio de luz de su "Mañana" a las coordenadas geográficas meridionales. Además puede haber jugado con el atractivo que todo lo meridional ejerce tradicionalmente sobre el imaginario nórdico, especialmente en lo que respecta al sur como un "locus amoenus" de un clima y luminosidad perfectos. Nos hubiera gustado asociar la mañana sureña del poema con la circunstancia del viaje del joven poeta para reencontrarse con Sudamérica, pero el peso de las múltiples mañanas ultraístas de un Garfias y del mismo Borges nos impiden adelantarnos en el tiempo a otros sures prestigiosos elegidos por el autor. Esta primera operación en la traducción puede caracterizarse entonces como de alejamiento o de "exotización" del poema respecto del ámbito cultural al que va destinado.

Sin embargo el resto de los cambios que el joven traductor introduce responden a la voluntad de acercar el poema al Expresionismo, del que K. Heynicke era un importante exponente. Estas modificaciones apuntan a eliminar del poema "Mañana" el tono marcial que suscitan algunas imágenes y comparaciones, tono opuesto al anhelado pacifismo de los jóvenes expresionistas. El sol ya no despierta militarmente con una "diana", sino que lo reemplaza el canto del gallo; las espuelas tampoco causan destrozos irreparables, sino que su luz pare-

<sup>35</sup> Cf. GARFIAS, PEDRO, *El ala del Sur*, nota 25, p. 43.



ce contener las esporas germinales que producen vida<sup>36</sup>. Si por el contrario nos atenemos al sinónimo que significa espuela en alemán, no son ya los espejos, los charcos de agua, los desgarrados por ellas, sino que el impacto recae sobre el hombre, el género humano, que lo contempla, reducido a sus grandes órbitas expresionistas.

Otra modificación importante está dada en el número de versos — de 11 pasa a 17 en la traducción— y en la extensión de los mismos. En alemán elige versos muy breves y elimina los nexos existentes en la versión española, en un claro intento por acercarse a los poemas expresionistas, al mismo tiempo que prodiga adjetivos, eludidos programáticamente por los ultraístas.

Pero quizás el ejemplo donde es más evidente el intento del autor— traductor por ser “más expresionista” se halla en la eliminación de la metáfora ultraísta más audaz de “Mañana”, “ebrio como una hélice”, metáforas futuristas de las que más tarde abominaría explícitamente<sup>37</sup>. También elimina la comparación de la sombra con un nape caído sobre la carretera para reducirla y cambiarla por una hoja marchita, propia del mundo natural y más amable y transitada por sus colegas expresionistas.

El mayor esfuerzo poético realizado durante la traducción se halla en los dos últimos versos con que cierra el poema alemán, dignos de una antología expresionista<sup>38</sup>. En ellos cambia el verbo utilizado en la versión en español, “posarse” por “cantar”, verbo ya escogido en el primer verso, reiteración que no sucede en el poema en español. Si las banderas cantaron colores plenos por el milagro de la luz matinal, también la mañana viene a cantar sobre el hombro del yo poético

<sup>36</sup> Agradezco a Gustav Siebenmann el aporte acerca de las sugerencias para el ámbito germánico de la palabra “Sonensporen”, que además de poder ser traducida como “espuelas del sol”, sobre todo despierta la idea de “esporas del sol” en un lector alemán.

<sup>37</sup> En su *Autobiografía* expresa BORGES que el Ultraísmo estaba “sobrecargado de modernidad y de artilugios. No nos impresionaban —se está refiriendo a los poetas argentinos— los trenes ni las hélices ni los aviones ni los ventiladores eléctricos”, op. cit., nota 2, p. 67.

<sup>38</sup> G. Siebenmann estuvo de acuerdo con ponderar el logro expresionista de los versos finales de “Mañana del Sur”, frente a todo el poema que luego J. L. Borges no recuperara para sus libros posteriores.

“alemán”. Además en la versión en alemán, el autor-traductor une la imagen del cielo surcada por pájaros de los versos finales con la comparación explícita del pájaro posado sobre el hombro del poeta en el verso final.

En “Mañana del Sur” se ha mantenido el uso de la tipografía expresiva del poema en español, aunque en otros versos, recurso que cobra más efectividad por el carácter manuscrito del poema traducido que tenemos ante nuestros ojos.

Como breve conclusión podemos destacar que en un esfuerzo juvenil, quizás por única vez, Borges emprende la traducción de un poema propio con el objetivo de comunicarse e intercambiar poesía con un poeta expresionista admirado. En el intento apuesta al doble juego de resaltar la proveniencia “extraña” de la poesía, su diferente ámbito cultural de origen, a la vez que opera de manera de acercarla a los cánones expresionistas del destinatario, eludiendo las marcas más “ultraístas” de la versión española.

Quizás la variante que representa este poema traducido adelanta en pequeña escala el recuerdo admirativo que Borges guardaría siempre para con el Expresionismo, así como el olvido voluntario que hizo del Ultraísmo.

Por su parte la carta perfila a un poeta en ciernes, ansioso por entrar en comunicación con autores apreciados de otros ámbitos culturales, buscando un sincero diálogo poético y humano. La lectura de la carta a Kurt Heynicke nos impulsa a compartir con el Borges septuagenario los sentimientos que el juvenil poeta en gestación, allá por los años de Ginebra, despierta en él: “Yo, que no he sido padre, sentí por ese pobre muchacho, más íntimo que un hijo de mi carne, una oleada de amor”<sup>39</sup>.

Lila Bujaldón de Esteves

<sup>39</sup> Cita extraída del cuento “El Otro” de *El libro de arena*, en JORGE LUIS BORGES, *Obras Completas (1975-1985)*, III, Buenos Aires, Emecé, 1989, p. 13.



Wann, menschlichen Dank für Das  
 menschen Angesicht - Mit wachen  
 Andacht hab ich die Etappen dieses  
 Buches gemessen -

Ich sende eine Übersetzung - eine sehr  
 schlechte, vielleicht, da ich die deutsche  
 Grammatik nie recht gelernt habe -  
 eines Gedichtes aus meinem - noch

unveröffentlichten! - Buches: Crucifixion

Sol. Die Krönung der Sonne.

Ich ging nach Südamerika  
 drei Jahre lang, zurück zu  
 mir, und wie das erschien,  
 immer mit dem Lyrikbuch in der  
 - der Tasche - Taschenrechner  
 im -  
 damals meine lyrische Dank  
 - Das menschen Angesicht.

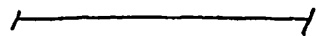
Französisch

Jorge Luis Borges

Maria Luiza Adams

Lista de Comar. Buenos Aires.  
 (Postquam) Argentina.

## S Ü D L I C H E R M O R G E N



an Kurt Heyncke

Die Fahnen sangen reife Farben

Der Wind

ist in der hohen Händen ein Bambusweig

Wie ein klarer Baum

die Welt

wächst auf

Über die Dächer schallt

der Hahnenschrei der Sonne

In allen Augen burst das Licht

der Sonnenspornen

Mein Schatten fällt

ein milkes Blatt

Himmel fliegt hoch

Die schwarzen Vögel ruhen

wie losgewordne Nächte

Der junge Morgen

auf meiner Schulter sitzt wie ein anderer Vogel

Jorge Luis Borges

K U R T H E Y N I C K E

D A S  
N A M E N L O S E  
A N G E S I C H TR H Y T H M E N  
A U S Z E I T U N D  
E W I G K E I T

K U R T W O L F F V E R L A G